

# CIUDADES CON LÍMITES Y CIUDADES SIN LÍMITES. MANIFESTACIONES DE LA CIUDAD DIFUSA EN CASTILLA-LA MANCHA

**Francisco Cebrián Abellán**

Departamento de Geografía y O.T.  
Universidad de Castilla-La Mancha

*Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.*

*— ¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente?—pregunta Kublai Kan.*

*— El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella —responde Marco—, sino por la línea del arco que ellas forman.*

*Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:*

*— ¿Porqué hablas de las piedras?, lo único que me importa es el arco.*

*Polo responde: sin piedras no hay arco.*

Italo Calvino. Las ciudades invisibles.

## RESUMEN

El incipiente proceso de difusión y dispersión urbana en el entorno de las ciudades castellano manchegas comienza a ser una realidad evidente, aunque no es un proceso generalizado. El análisis de la situación evidencia la existencia de una serie de dinámicas selectivas, que se están dando desde hace algunos años, y que están generando diferencias acusadas en el comportamiento de ellas, manifestándose de forma significativa en el entorno de Madrid.

**Palabras clave:** Ciudad Difusa, Ordenación del Territorio, Áreas Urbanas Supramunicipales, Castilla-La Mancha.

---

Fecha de recepción: mayo 2006.

Fecha de aceptación: julio 2007.

## ABSTRACT

Though it is not a widespread phenomenon, the increasing process of urban diffusion and dispersion in the environment of the Castilla-La Mancha towns begins to be a evident reality. The analysis of the situation sheds light on the existence of selective dynamics that can be observed since several years ago. They are causing deep differences in the performance of the towns of the region, above all of those which are close to Madrid.

**Key words:** Diffused Town, Town and Country Planning, Supramunicipal Urban Areas, Castilla-La Mancha.

## I. INTRODUCCIÓN

Pese a los intentos por parte de los planificadores por establecer una separación precisa entre el medio rural y las ciudades, la comprensión del proceso urbano trasciende en la mayor parte de los casos estos límites encorsetados, que no recogen adecuadamente sus efectos territoriales en el entorno. En las ciudades postindustriales y postmodernas cada vez se hace más evidente que estas demarcaciones administrativas no se ajustan a las nuevas formas urbanas ni se corresponden con los ámbitos reales de las ciudades. La razón del desajuste está en la tendencia creciente de la población y algunas actividades económicas a radicarse fuera de estos límites, cambiando la fisonomía urbana, que ahora se articulan funcionalmente a partir de redes de relación frente a los tradicionales espacios continuos.

Las últimas cuatro décadas se han caracterizado por una transformación profunda en la morfología urbana, y en esta alteración tiene un especial protagonismo la coexistencia y la yuxtaposición entre ciudades compactas, herederas de siglos de historia y resultado de un acusado proceso de crecimiento en el siglo XX, y formas difusas de expansión urbana, mucho más recientes, que se disuelven en el espacio inmediato. Esto supone por un lado un crecimiento de las ciudades, tanto las grandes como las medianas, y por otro una modificación considerable en su estructuración territorial. La influencia del modelo de suburbanización anglosajón, con la expansión de las ciudades hacia su periferia, ha calado en los modos de construir nuestras ciudades, y está alterando la tradicional estructura y morfología continua, compacta, intensa y densa, que ha caracterizado al diseño de los núcleos urbanos europeos (Mallarach, J. y Vilagrasa, J., 2002, 58; Indovina, F., 1998, 24).

Estas manifestaciones de suburbanización y contraurbanización (Brunet, R., 2000, 403; Burriel, E. y Salom, J., 2001, 129; Juaristi, J., 2003, 75), se conocen con diferentes acepciones: ciudad abierta, extensa, dispersa o difusa (Precedo, A., 2004, 185). Las nuevas dinámicas de ocupación del suelo están desplazando y sustituyendo los tradicionales usos rurales de los espacios periféricos. Pero estos procesos no son exclusivos de las grandes metrópolis, y afectan a diferentes niveles de la jerarquía urbana. Es evidente también su efecto en la expansión de las ciudades medias<sup>1</sup>, cuyo resultado es la conformación de áreas urbanas supramunicipales (Ganau, J. y Vilagrasa, J., 2003, 44).

---

1 La propuesta de Ganau y Vilagrasa para la clasificación de estas ciudades incluye a las que cuentan con una población entre 50.000 y 300.000 hb; a las capitales de provincia con menos de 50.000, y excluye las ciudades entre estos umbrales que forman parte de áreas metropolitanas (Ganau, J. y Vilagrasa, J., 2003, 37).

Esta realidad en el caso de las ciudades medias, por su juventud, no cuenta todavía con un cuerpo normativo capaz de dar respuesta a la aparición de la ciudad-territorio (Terán, F. de, 2001, 112). La planificación urbana presta escasa atención a estas nuevas manifestaciones espaciales, presentes y cada vez más importantes por las repercusiones en la ciudad y en los espacios aledaños. Por ello es obligado participar en el debate sobre la dimensión y los límites de las ciudades desde perspectivas funcionales, económicas, ecológicas o sociales. La literatura referida a los factores explicativos de la expansión en islas o fragmentos desde las ciudades hacia sus entornos inmediatos, generando un modelo de poblamiento más difuso, pone de manifiesto la dimensión y la complejidad de sus manifestaciones a distintas escalas. En estas páginas nos hemos planteado el reto de hacer una primera reflexión sobre las manifestaciones territoriales de la ciudad difusa en Castilla-La Mancha.

En las ciudades de Castilla-La Mancha aparecen planes generales de ordenación urbana de carácter municipal<sup>2</sup>, sin que estén recogidas figuras de ámbito supramunicipal. La ausencia de respuesta a las necesidades de suelo en algunas de estas siete ciudades, con el consiguiente aumento de los precios, ha dirigido una parte de su dinámica urbana a municipios periféricos, en los que aparecen figuras de planeamiento menos restrictivas y costos de suelo más baratos. Es una realidad que en algunos casos, como el de Toledo, ha impulsado la aparición de urbanizaciones limítrofes a la demarcación de su término municipal, y están apareciendo iniciativas de este tipo en Albacete (La Losilla). En el momento de la redacción de estas páginas está en fase de desarrollo un Plan de Ordenación Territorial del Corredor del Henares —Guadalajara— y un Plan de Ordenación Territorial de la Sagra —Toledo—, y está pendiente de adjudicarse el diseño de un Plan de Ordenación del Territorio para Albacete, Chinchilla de Moteareagón, La Gineta y Valdeganga<sup>3</sup>, que pretende dar respuesta de forma parcial a esta problemática.

## II. LA EXPANSIÓN DE LA CIUDAD DIFUSA

Las interpretaciones al origen de este proceso tienen dos componentes diferenciados. Para unos autores se trata de una descentralización vinculada a los cambios propios de un momento científico-técnico-informacional (Santos, M.) que posibilitan la fragmentación urbana. Las nuevas tecnologías de la información y la sociedad del conocimiento facilitan la instalación de enclaves de población en los espacios rurales que en su actividad económica, su estructura mental y sus modos de vida tiene marcados caracteres urbanos.

Entre los factores que más han contribuido a la redefinición y dispersión de nuestras ciudades está el impacto y la generalización de los transportes, y en especial del vehículo particular asociado a la construcción de autopistas, que se ha convertido en uno de los factores claves en la desconcentración de las áreas metropolitanas. Por otra parte está el papel desempeñado por las nuevas tecnologías de la información, y en especial las telecomunicaciones, que durante la última década han sido claves en el proceso de disociación y el

---

<sup>2</sup> Las figuras de planificación urbana que regulan los usos del suelo en los municipios considerados en este trabajo son planes generales de ordenación urbana, cuya fecha de aprobación es la siguiente: Albacete DOCM 26-03-1999; Ciudad Real DOCM 16-05-1997; Cuenca DOCM 22-12-1995; Guadalajara DOCM 26-03-1999; Puertollano DOCM 27-04-1990; Toledo DOCM 18-11-1986; Talavera de la Reina DOCM 01-08-1997.

<sup>3</sup> <http://www.vivienda.jccm.es> (31-12-05).

incremento de la movilidad y la distancia entre lugar de residencia y lugar de trabajo (Hall, P., 2000, 393-394; Precedo, 2004). Estos territorios de la movilidad generan nuevas relaciones residencia-trabajo, y son a su vez producto de la difusión de redes virtuales que facilitan relaciones personales y laborales.

Otros autores lo entienden como una transposición de los cambios en el ámbito económico, asociados al paso de un modelo «fordista», concentrador y masificado, a otro «postfordista», desconcentrador y flexible, que en las ciudades se viene manifestando en nuevas lógicas de organización espacial (Monclús, F.J., 1994, 8; Montiel, I., 1998, 131). Hay que entenderlo por tanto como parte de nuevas lógicas espaciales de una globalización creciente, con nuevas respuestas territoriales. La ciudad-región (y las diferentes formas de la ciudad difusa pasan a formar parte de esta ciudad-región) se convierte en actor hegemónico con un protagonismo cada vez mayor, frente al tradicional papel de las ciudades compactas. Las relaciones crecientes, selectivas y con una geometría variable, posibilitan la difusión de las actividades, y el aumento de las relaciones interurbanas y en la periferia de las ciudades.

El cambio en la función de los espacios periféricos de las ciudades y su integración a éstas es cada vez más intensa. Indovina (1998, 27-28) ha explicado el proceso de conformación de la ciudad difusa como resultado de cuatro fases: la primera viene marcada por la desruralización del campo en la periferia de las ciudades; la segunda por la progresiva implantación de pequeñas y medianas empresas en estos sectores; la tercera y más dinámica tiene como elemento definidor la inmigración de población urbana, atraída por el menor costo del suelo; y la cuarta y última tiene en la difusión de servicios y funciones urbana su principal característica.

La realidad demuestra que crecen los espacios urbanos fragmentados y dispersos, caracterizados por bajas densidades de edificación, y asociados territorialmente a ciertas infraestructuras de comunicación en los ámbitos próximos a las ciudades convencionales. La rápida capacidad de cambio en los procesos sociales, económicos, tecnológicos y culturales de las últimas décadas ha permitido la génesis de un nuevo modelo de ciudad descentralizada (Fishman, 1994), heredera de los «nuevos territorios del automóvil» (Dupuy, 1995), surgidos de un aumento exponencial en las pautas de movilidad gracias a la progresiva imposición de este medio.

Las manifestaciones son diversas, pero lo frecuente es la proliferación de unidades residenciales difusas (viviendas unifamiliares en los extrarradios, crecimiento de núcleos próximos vinculados al acceso a infraestructuras de transporte, surgimiento de urbanizaciones de nueva creación...). El resultado más palpable es la dispersión de la ciudad en unidades de poblamiento de baja densidad, con una evidente fragmentación urbana tanto a nivel espacial como social, causa y consecuencia de la creciente movilidad de la población.

Las posturas críticas (López de Lucio, 1993; Indovina, F., 1998; Monclús, J., 1998; Rueda, S., 2001; Borja, J., 2003; Serrano, J.M<sup>a</sup>, 2004; Calderón, B., 2004) cuestionan la sostenibilidad del modelo, debido fundamentalmente a la apuesta por un uso extensivo del espacio y un elevado consumo de suelo, con exigencias crecientes en recursos y energía. A ello se suman emisiones cada vez mayores de contaminantes derivadas del incremento en la movilidad de personas y mercancías debida a la separación física y la distancia entre lugares de residencia, de producción, de ocio y de comercio. Un efecto es la densificación y capilarización de la red de transportes y comunicaciones, aunque con infraestructuras de baja

calidad, un aumento de la movilidad y un incremento en la emisión de gases, ruidos, pérdida de tiempo en desplazamientos o impactos ecológicos (Rueda, S., 2001)<sup>4</sup>.

La ciudad difusa genera a su vez dinámicas desestructuradoras: disolución de la trama urbana, fragmentación del tejido social, y privatización del espacio. La conjunción de estos tres factores repercute de forma negativa y contribuye a la debilitación del espacio urbano como espacio público y de ciudadanía (Borja, J.; 2003, 163-164). El resultado es la aparición de espacios segmentados y separados, muchas veces monofuncionales, que solamente se salvan con el incremento en los desplazamientos (Rueda, S.; 2001, 142-143). A estas problemáticas se añade el déficit de planificación y el escaso control por parte de la administración, y el elevado costo público en dotación de equipamientos, infraestructuras y servicios (Indovina, F., 1998, 31).

Frente a posturas críticas, otros apuestan por regular este proceso cada vez más vigoroso. Precedo (2004) hace una apuesta hacia el diseño organizado de lo que denomina la ciudad regional difusa, apoyando sus planteamientos en modelos sostenibles, recuperando las ideas recogidas en la Carta de Atenas, que a finales de la década de los treinta del pasado siglo ponía énfasis en la necesidad de una articulación regional, de integrar el desarrollo urbano en el entorno real inmediato (Capel, H.; 2002, 398).

## **2.1. La expansión de la ciudad difusa en el contexto español**

Los cambios en la dinámica urbana apuntan hacia la desurbanización, la suburbanización y la periurbanización en la que el crecimiento se viene desplazando a su vez desde las tradicionales ciudades grandes hacia las de tamaño medio y pequeño (Precedo, 1996). En el caso español tiene sus precedentes en los años sesenta, aunque su máxima expresión se produce a partir de los años noventa (Terán, F. de; 2001, 108). En la mayor parte de las ciudades grandes españolas lo característico es la pérdida de población en beneficio de sus respectivas periferias. Los procesos de reestructuración industrial en las áreas metropolitanas, con la salida hacia la periferia de actividades económicas marcó hace más de una década el inicio del proceso en el caso español (Méndez, R., 1995, 1998).

Antonio Serrano, analizando el impacto territorial de la ciudad dispersa, establece una distinción entre las «áreas metropolitanas», en las que la difusión alcanza un radio comprendido entre los 10 y los 25 Km., y las «regiones funcionales urbanas», marcadas ahora por radios significativamente mayores, que llegan a alcanzar los 100 km. Se trata, evidentemente, de realidades urbanas diferentes desde perspectivas demográficas y funcionales, y más importantes en el segundo caso que en el primero (Serrano, A., 2005, 12). Estas manifestaciones, que son evidentes en las ciudades grandes, cada vez se perciben con mayor nitidez en las ciudades medias.

La ciudad dispersa viene asociada, en buena medida, al fenómeno de las viviendas unifamiliares de nueva construcción. El proceso de implantación lo han presentado de forma

---

4 Transcribimos literalmente algunos párrafos de este autor, que nos parecen ilustrativos de esta postura: «La ciudad difusa se asienta sobre unos pilares falsos, o dicho de otro modo, insostenibles; se sostiene a base de un creciente coste de recursos y de tiempo, y es razonable pensar que pelagra su continuidad de futuro en el instante preciso que alguno de los recursos manifieste su limitación» (Rueda, S., 2001, 144).

esclarecedora y sintética Serrano y Calderón al analizar la evolución de esta tipología de viviendas en España (Serrano, J.M<sup>a</sup>, 2004 b; Calderón, B., 2004). A lo largo del siglo XX ha habido un descenso constante en el número de viviendas unifamiliares (de un 66'5% a comienzos de siglo al 19'6% a comienzos de los ochenta). A partir de los ochenta no solamente se rompe esta tendencia sino que se produce un crecimiento especialmente significativo, aunque con desigual comportamiento en las diferentes comunidades autónomas. Y el cambio de tendencia es muy importante desde mediados de la década de los noventa. Las razones de este crecimiento son diversas, especialmente si se tiene en cuenta que se trata de un periodo definido por la ralentización en el crecimiento demográfico y en la población urbana, pero con un aumento en el parque inmobiliario. El balance es que aproximadamente un tercio de las nuevas edificaciones en España son viviendas unifamiliares.

Las razones explicativas de este singular comportamiento se asocian al incremento del ingreso en los hogares (incorporación de la mujer al mercado laboral), la reducción en los tipos de interés, la crisis del sector bursátil, el incremento de los inmigrantes (de renta alta y de renta baja), el aumento de las unidades familiares unipersonales, y los cambios en las preferencias de tipologías de viviendas —valorándose especialmente los adosados—. El resultado ha sido un espectacular crecimiento del sector inmobiliario, que ha dado un protagonismo creciente a las nuevas construcciones unifamiliares en las periferias de las ciudades, a costa de un elevado consumo de suelo, que ha puesto en valor amplios sectores limítrofes a las ciudades, alimentando el negocio inmobiliario.

Los estudios sobre los cambios acaecidos en las ciudades medias españolas todavía son pocos. Apenas se han analizado algunos casos: Burgos (Andrés López, G. y Molina de la Torre, I.; 2000), Lleida (Ganau Casas, J., 1998), Girona (Castañer, M. y otros, 1998), Manresa (Llussá, 2001) o Santiago de Compostela (Ferrás, 1996). En todas ellas se evidencia como el proceso es creciente, y en todas alimenta la dinámica de los municipios periféricos conformando pequeñas áreas metropolitanas. Solamente algunos trabajos han abordado los procesos de desconcentración urbana de las últimas décadas englobando al conjunto de ciudades medias españolas (Mallarach, J. y Vilagrasa, J., 2002).

El objeto fundamental de estas páginas es reflexionar y prestar atención al desplazamiento de parte del crecimiento y dinámica desde las ciudades castellano manchegas hacia los municipios periféricos. Para ello se va a considerar por un lado los *principales factores de crecimiento urbano* en las dos últimas décadas; y por otra parte se pretende identificar los *ámbitos de expansión urbana hacia espacios periféricos* a los que hasta ahora no se ha prestado la atención debida. Se trata de una primera aproximación al fenómeno, que se manifiesta de forma desigual en las siete ciudades medias incluidas en el análisis: las cinco capitales provinciales (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo), y Talavera de la Reina y Puertollano.

### III. FACTORES DE CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES MEDIAS EN CASTILLA-LA MANCHA

En Castilla-La Mancha, en las últimas décadas, se viene dando un desigual comportamiento en sus ciudades, con una dinámica especialmente significativa en las de más de cincuenta mil habitantes y en las capitales de provincia. Las razones son diversas y sujetas a algunos procesos de reciente incorporación.

La propuesta de Ganau y Vilagrana (2003) para identificar los factores dinamizadores de las ciudades medias en España sirve para explicar parcialmente los cambios en las últimas tres décadas de las ciudades en Castilla-La Mancha. La histórica condición de zona de paso explica las relaciones de dependencia de sus ciudades respecto a grandes metrópolis extrarregionales, y en especial de Madrid (Panadero, M., 1995, 66-67). Las siete ciudades objeto de estudio responden en su dinámica y su localización a una lógica de ciudades medias localizadas en la periferia de grandes metrópolis (Toledo y Guadalajara) o de ciudades conectadas (por un lado quedan Albacete y Ciudad Real, y un segundo grupo lo componen Talavera de la Reina, Cuenca y Puertollano). Se pueden identificar como elementos dinamizadores recientes el nivel de accesibilidad, la creciente y cada vez más modernizada oferta comercial, la incorporación de nuevas funciones administrativas y educativas, y la revalorización del patrimonio histórico asociado al turismo. Todo ello ha contribuido a mejorar su posición relativa y competitividad en el contexto urbano nacional. Esta dinámica ha tenido a su vez una repercusión en sus respectivas periferias, trasladando hacia ellas parte de su crecimiento, aunque con acusadas diferencias entre unas y otras. Tiene por tanto un especial protagonismo el sector servicios, y hay que reseñar el papel de las actividades industriales, presentes y surgidas en parte de procesos deslocalizadores, pero que no se consideran en este trabajo.

#### A) Nivel de accesibilidad

A nivel general, la última década ha supuesto un gran salto adelante en lo que a infraestructuras de transporte se refiere. Una de las infraestructuras que ha mejorado el posicionamiento de las ciudades ha sido la construcción del AVE. Desde 1992 algunas ciudades medias han visto incrementada sustancialmente su accesibilidad y mejorada su posición relativa respecto a otras grandes ciudades. Pese a ello, sus efectos reales sobre las ciudades han sido menores a los inicialmente previstos, aunque han conseguido impulsar algunos de los procesos existentes antes de su puesta en funcionamiento (Martí, 2000).

Las actuaciones realizadas en las últimas dos décadas, entre las que destacan las mejoras y modificaciones en la red nacional de carreteras y de ferrocarril, han cambiado sustancialmente el posicionamiento de las ciudades medias, incrementando su accesibilidad. Así, algunos núcleos «han pasado a constituirse en ejemplos de inserción de un espacio geográfico periférico en los nuevos modelos de conformación del desarrollo territorial» (Panadero, M. y otros, 2003, 37).

Uno de los principales actores del cambio ha sido, es y será la puesta en funcionamiento del AVE en las siete ciudades de la región. Su implantación desde el año 1992 ha dejado ya efectos en Ciudad Real, Puertollano, Guadalajara y Toledo. En los próximos años serán Cuenca, Albacete y Talavera de la Reina las que verán alteradas sus posiciones relativas en la red nacional de alta velocidad, con beneficios distintos en cada caso. Hasta la fecha, la bibliografía consultada pone de manifiesto que se han producido unos efectos positivos sobre la capacidad de movilizar pasajeros, y un impulso del crecimiento inmobiliario y de la capacidad de atraer población procedente de Madrid en las ciudades conectadas por la alta velocidad, que se incrementa conforme se reduce la distancia respecto a la capital del Estado. Se trata por tanto de un factor importante, aunque algunos autores lo identifican como secundario en el desarrollo de estas ciudades (Martí-Henneberg, J., 2000, 159).

Desde el punto de vista urbanístico, en los primeros años sus efectos han sido evidentes en algunos sectores de la ciudad. El cambio de emplazamiento de la estación del AVE en Ciudad Real potenció la creación del barrio Residencial Nuevo Parque e impulsó la integración de Miguelturra, pero en el tejido económico el efecto de esta infraestructura ha sido débil (Martí-Henneberg, J., 2000, 140). En Puertollano el efecto de la estación del AVE, que ha respetado el antiguo emplazamiento, ha sido más amortiguado (Menéndez, J.M. y otros, 2002, 28-29), y no ha tenido efectos multiplicadores evidentes (Martí-Henneberg, J., 2000, 140) en una ciudad de marcado carácter industrial sujeta a procesos de reorientación funcional, que están condicionando su crecimiento demográfico y urbano (Cañizares, M<sup>a</sup>.C., 2006).

En los últimos años han surgido proyectos que marcarán las dinámicas urbanas futuras de las ciudades en las que ya está operativo. Entre ellos destaca el proyecto el futuro aeropuerto internacional «Don Quijote», el proyecto de aeropuerto de mercancías de La Roda, o realidades como las promociones inmobiliarias junto a la nueva estación de Guadalajara, en los municipios de Yebes y Guadalajara, que tienen en Ciudad Valdeluz el exponente más claro, ya que está proyectada para 9.500 viviendas y 30.000 habitantes (El País, 4-XII-2005).

#### B) Oferta comercial

Uno de los elementos que más ha influido en la renovación y diseño de nuevos espacios urbanos de las ciudades en Castilla-La Mancha ha sido la incorporación de nuevas formas comerciales, y en especial la implantación de las grandes superficies. Se trata de una modalidad que cuenta con apenas quince años de historia en la región, pero que ha tenido unos efectos innegables y que hoy aparecen como actores incuestionables en el proceso de renovación de las ciudades. En Albacete la presencia de Carrefour (1990), Eroski (1996) e Imaginalia (2005) han ayudado a transformar y conformar los barrios de Pedro-La Mata, San Pedro Mortero y Carretas, y la expansión urbana de la ciudad en dirección al Polígono industrial de Campollano; en Cuenca han sido Alcampo (1992), localizado al oeste de la ciudad, y Eroski (2003) en el Polígono industrial Cuberg; en Guadalajara Eroski (1994) se ha instalado dentro de la ciudad en la Avenida del Ejército; en Toledo Eroski (2004), localizado en el Polígono de Benquerencia, ha sido uno de los motores que han impulsado la función comercial en este barrio creado en la década de los sesenta; en Talavera de la Reina Carrefour (2004) se ha ubicado fuera del casco urbano, en la nacional V; en Ciudad Real Eroski (1992), ubicado en el Residencial Nuevo Parque y cerca de la estación del AVE y Leclerc (1992) en el límite urbano de la ciudad en dirección Porzuna son dos importantes elementos en el proceso de renovación urbana; en Puertollano se instaló hace unos años Carrefour (1998). Todos ellos han actuado como percutores de importantes actuaciones urbanas, en muchos casos en los límites de las ciudades, con efectos indudables en su expansión y renovación.

#### C) La oferta de nuevas funciones administrativas y educativas: la administración regional y la educación universitaria

Algunas ciudades de Castilla-La Mancha cuentan con una implantación universitaria relativamente reciente, que ha permitido incrementar la oferta educativa, crear empleo en el



sector servicios (administración y cuadros docentes), fijar la población estudiantil, y aumentar la capacidad de atracción en sus respectivas áreas de influencia. La creación de la Universidad de Castilla-La Mancha (1984) ha supuesto la aparición de campus universitarios en Ciudad Real, Albacete, Cuenca, Talavera de la Reina, Toledo, Almadén, y desde 2005 en Puertollano. En el curso académico 2004-05 eran casi treinta mil los estudiantes matriculados. En apenas dos décadas de historia ha generado dinámicas urbanas innegables, aunque con efectos desiguales. La creación de centros docentes, la puesta en funcionamiento del aparato administrativo o la implantación progresiva de institutos y centros de investigación ha supuesto la construcción de modernos campus universitarios, con importantes actuaciones urbanas en su entorno (en el casco histórico y en la Fabrica de Armas en Toledo, y en los límites urbanos de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Talavera de la Reina). La aparición de estas nuevas funciones en educación superior, que en origen se plantearon desde la óptica del equilibrio y la especialización de enseñanzas, finalmente ha evolucionado por otros derroteros, con beneficios evidentes en todos los casos, aunque con diferentes repercusiones en las ciudades.

En valores absolutos hay un protagonismo importante en Ciudad Real y Albacete, pero el análisis de la tasa de población universitaria en relación a la población total urbana en el año 2004 evidencia fuertes desequilibrios (Cuadro 1): Ciudad Real (130'52 ‰) aparece como la más especializada (además cuenta con la sede del Rectorado de la Universidad de Castilla-La Mancha); por detrás quedan Cuenca (80'27 ‰) y Toledo (72,16 ‰); mientras que Albacete (56'55 ‰) deja proporciones modestas. Finalmente Guadalajara (30'62 ‰), que forma parte del distrito universitario de la Universidad de Alcalá de Henares, y Talavera de la Reina (15'71 ‰) respectivamente, son las últimas en especialización universitaria.

**Cuadro 1**

	Población 2004	Alumnos 2004-05	Tasa (alumnos/1000 hb)
Ciudad Real (UCLM)	67.401	8.797	130'52
Cuenca (UCLM)	47.862	3.842	80'27
Toledo (UCLM)	73.485	5.303	72'16
Albacete (UCLM)	156.466	8.848	56'55
Guadalajara (UAH)	71.815	2.345	30'62
Talavera de la Reina (UCLM)	80.305	1.262	15'71

Fuente: INE, Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM), Universidad de Alcalá de Henares (UAH). Elaboración propia.

Junto a la función universitaria, también ha sido clave el papel de la administración autonómica, que desde su puesta en marcha (1982) ha redefinido las funciones en algunas ciudades. La creación de la Comunidad Autónoma ha supuesto una considerable especialización de la capital regional en la función administrativa, con consecuencias innegables en la dinámica urbana y la reorientación funcional de la ciudad de Toledo. El total de trabajadores adscritos a las siete ciudades es un valor expresivo a la hora de evaluar los efectos derivados (Cuadro 2). A la luz de los datos, Toledo asume de forma indiscutible la función rectora

tanto en valores absolutos, como en la participación de los trabajadores de la administración regional en el conjunto de la sociedad local. Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Albacete le siguen en importancia. Mientras Talavera y Puertollano aparecen con una presencia poco significativa en relación a su población total.

**Cuadro 2**

	Población 2004	Personal de la administración regional. (JCCM) 2005	% Personal JCCM/100 hb.
Ciudad Real	67.401	2.142	3'18
Cuenca	47.862	1.478	3'09
Toledo	73.485	4.714	6'41
Albacete	156.466	1.223	0'78
Guadalajara	71.815	1.409	1'96
Talavera de la Reina	80.305	706	0'88
Puertollano	49.775	225	0'45

Fuente: INE. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (no se incluye el personal docente ni el de Servicio de Salud de Castilla-La Mancha) 2005. Elaboración propia.

En la ciudad de Toledo el casco histórico ha acogido en edificios singulares algunas sedes (Cortes Regionales; Consejerías de Presidencia, de Relaciones Institucionales, de Cultura, de Agricultura y de Economía y Hacienda). Pero también ha habido repercusiones innegables en otros barrios de la ciudad. En el polígono de Santa María de Benquerencia, a 8 Km del casco histórico, se ha ubicado la sede del Ente Público de Radio Televisión de Castilla-La Mancha, el Archivo Regional, los centros tecnológicos de la Arcilla Cocida y la Madera, las Consejerías de Educación y Ciencia, de Industria y Tecnología, Trabajo y Empleo, el nuevo hospital de Toledo, la sede del Sescam (Servicio de Salud de Castilla-La Mancha) y la Fundación Ínsula Barataria (Coronado, J.M. y otros, 2004, 200).

La ciudad de Albacete cuenta con la sede del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Autónoma, la Sede del Defensor del Pueblo, y la del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha (Panadero, M. y otros, 2003, 41), y Cuenca con la sede de la Caja de Castilla-La Mancha.

#### D) Patrimonio histórico, turismo y desarrollo urbano

Dentro de esta función, es indudable que el patrimonio edificado de los cascos históricos ha jugado un papel evidente en el impulso de algunas capitales de la región. El hecho de que Toledo y Cuenca hayan accedido a la condición de Ciudades Patrimonio de la Humanidad (1986 y 1996 respectivamente) da idea de la calidad y cantidad de recursos históricos, paisajísticos, urbanísticos, arquitectónicos, culturales y funcionales de sus respectivos centros históricos. Causa y consecuencia del turismo ha sido la labor secuenciada de actuaciones urbanas, de recuperación edificios y de creación de infraestructuras para acomodar estas

ciudades a las necesidades y exigencias de explotación del modelo de turismo cultural al que se han dirigido. La revitalización de los respectivos cascos históricos ha dejado como efecto más evidente la creación de empleos y la especialización de la población activa hacia el turismo. Toledo se ha convertido en un destino consolidado en turismo cultural, que recibe cerca de dos millones de visitantes al año, hecho que la convierte en la ciudad con mayor oferta de infraestructuras al servicio de este sector (Cebrián, F. y Campos, M<sup>a</sup>.L., 2005).

#### IV. EL PROCESO DE EXPANSIÓN URBANA EN LOS MUNICIPIOS PERIFÉRICOS

Los procesos apuntados anteriormente han tenido repercusiones en la morfología y dinámica urbana de las siete ciudades, aunque con el condicionante de que las figuras de planificación que regulan el uso del suelo suelen ser restrictivas en cuanto a las formas difusas de urbanización en los propios municipios. Frente a éstas, la flexibilidad en las normativas urbanísticas de los municipios de las respectivas coronas ha determinado un fuerte dinamismo.

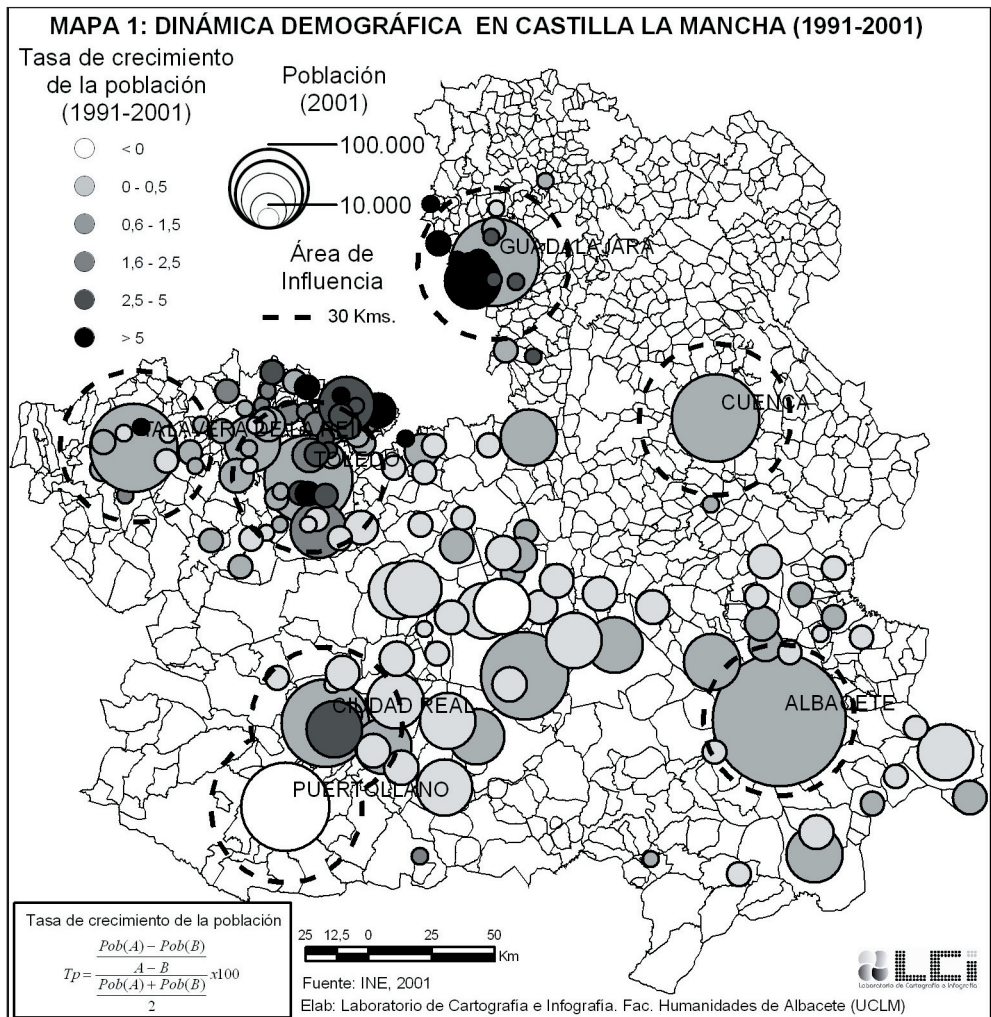
Para analizar el proceso de suburbanización se ha elegido un área delimitada por el umbral de 25 Km de radio alrededor de las siete ciudades. Para cada uno de las *áreas urbanas supramunicipales* se ha utilizado como metodología el análisis, a escala municipal, de cuatro variables (dinámica demográfica, movilidad laboral, estructura socioeconómica de la población, y dinámica en la construcción de viviendas). A partir de ellas se puede identificar la incidencia de las relaciones entre lugar de residencia y lugar de trabajo (determinadas por el uso creciente de los transportes y en especial del vehículo particular); se pueden ver los comportamientos residenciales de la población urbana (estos municipios se convierten en alternativas a los elevados costos del suelo urbano en las ciudades); se percibe la especialización hacia el sector terciario de la población en estas coronas urbanas; y finalmente es destacable la dinámica demográfica, que en buena medida es resultado de los procesos identificados, y que es especialmente significativa en algunos municipios.

Para el análisis se ha generado un *indicador sintético de expansión suburbana* a partir de estas cuatro variables, que permite evaluar el impacto conjunto de todas ellas. Utilizando este indicador se ha establecido una propuesta de clasificación en la que se recoge el impacto de la suburbanización en los municipios periféricos a las siete ciudades castellano manchegas. La metodología empleada para elaborar este indicador ha sido la de asignar una puntuación ordinal a cada uno de los intervalos de las respectivas variables, asignando valores decrecientes (el primer intervalo presenta el valor más elevado —4—, y el último el más bajo —1—). Como periodo de referencia se ha empleado el comprendido entre 1991 y 2001 y las fuentes de información utilizadas proceden en su mayor parte de los censos de población y vivienda.

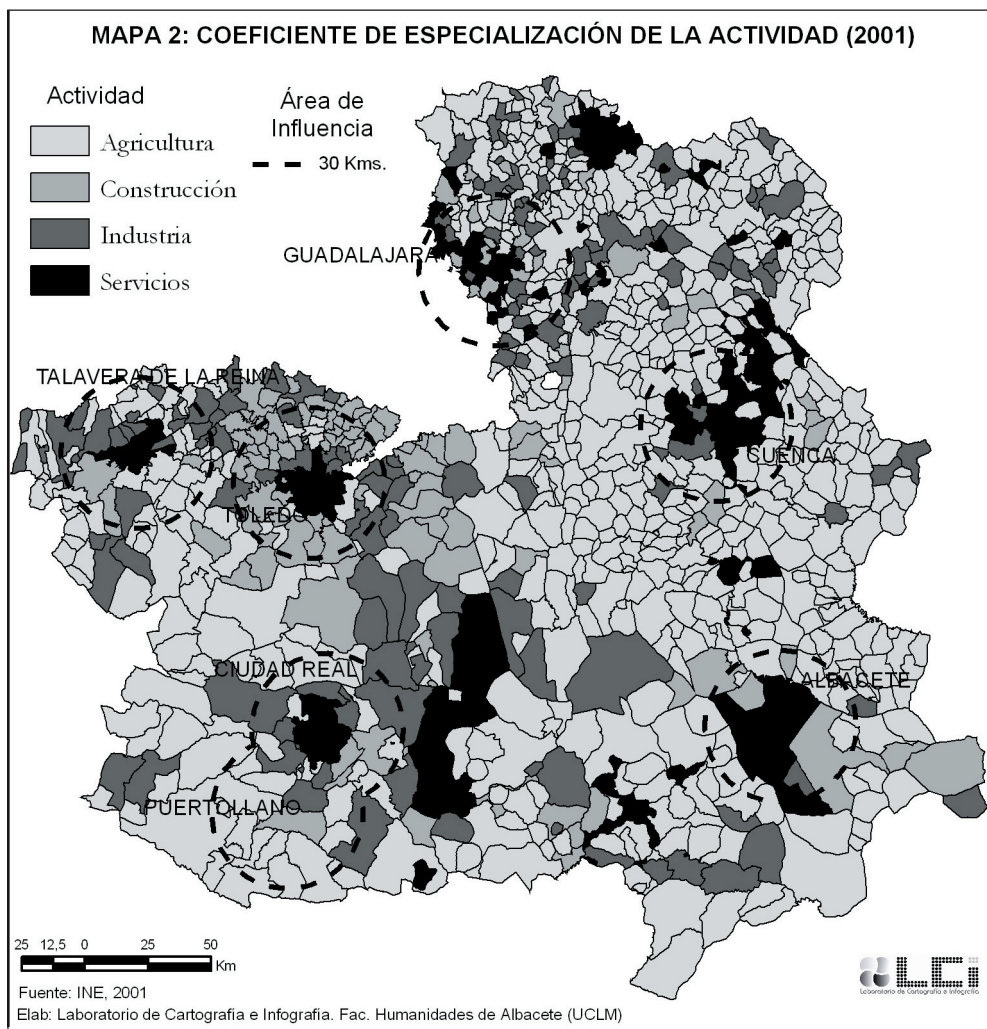
Se han seleccionado solamente los municipios de más de mil habitantes para el análisis. De los 128 considerados, localizados en un radio de 25 Km en el entorno de las siete ciudades, se han incluido en el análisis los 27 que aparecen agrupados dentro del indicador sintético bajo las categorías de municipios con «integración alta» (valor de 9 a 12) y con nivel de «integración msuy alta» (valor superior a 12) (Mapa 5). Doce se sitúan alrededor de Toledo; nueve se incluyen en el área de influencia de Guadalajara; cuatro aparecen vinculados directamente a Ciudad Real; dos en el área de Talavera de la Reina; significativo es el hecho de que ninguno se incluye en los entornos de Albacete, Puertollano y Cuenca.

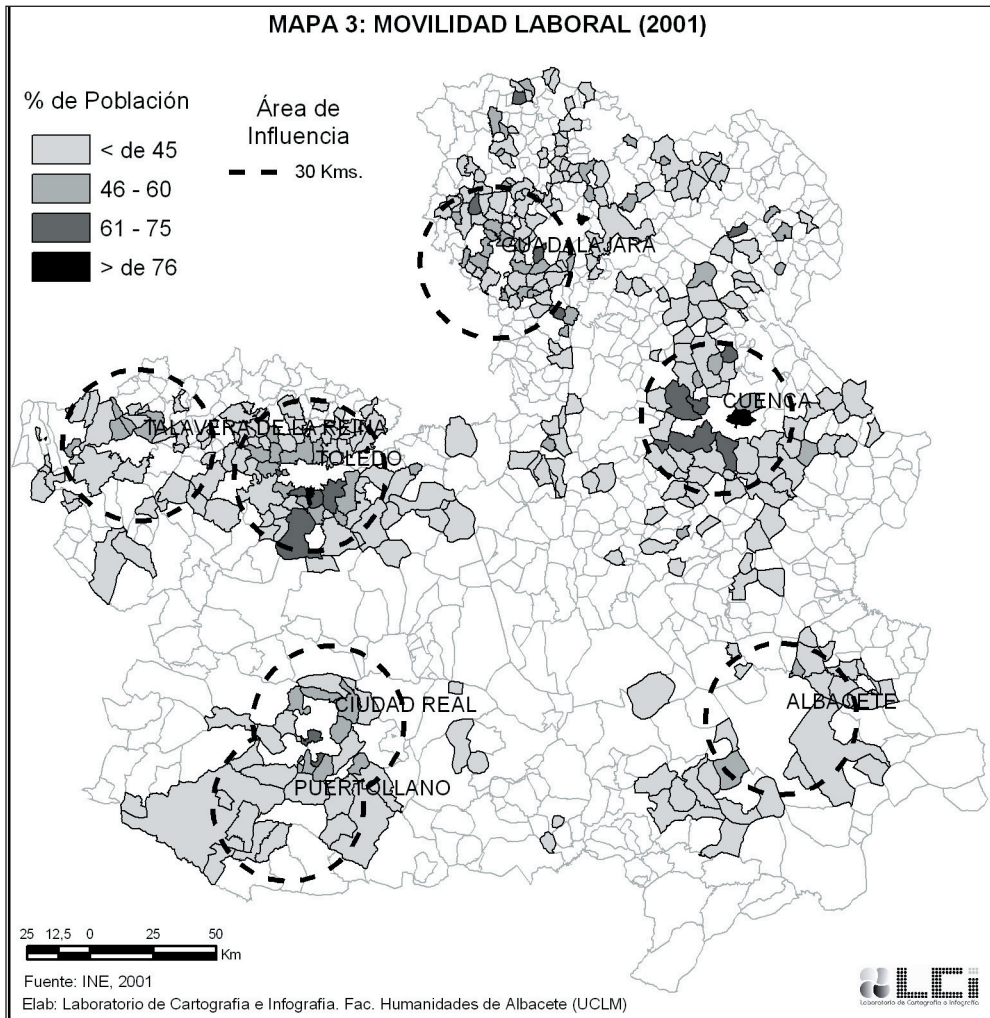
Las variables empleadas de partida se han organizado de acuerdo a la siguiente propuesta:

A) Dinámica demográfica. En el análisis de la dinámica demográfica se ha utilizado como indicador la Tasa de Crecimiento de la Población en el periodo 1991-2001, diferenciando cuatro intervalos: *crecimiento demográfico muy alto* (>5), *crecimiento demográfico alto* (2'5-5), *crecimiento demográfico medio* (1'6-2'5), y *crecimiento demográfico bajo* (<1'5) (Mapa 1). El análisis de la información generada pone de manifiesto que son los espacios periféricos a las ciudades de Toledo, Guadalajara y Ciudad Real, donde la dinámica deja valores más altos.



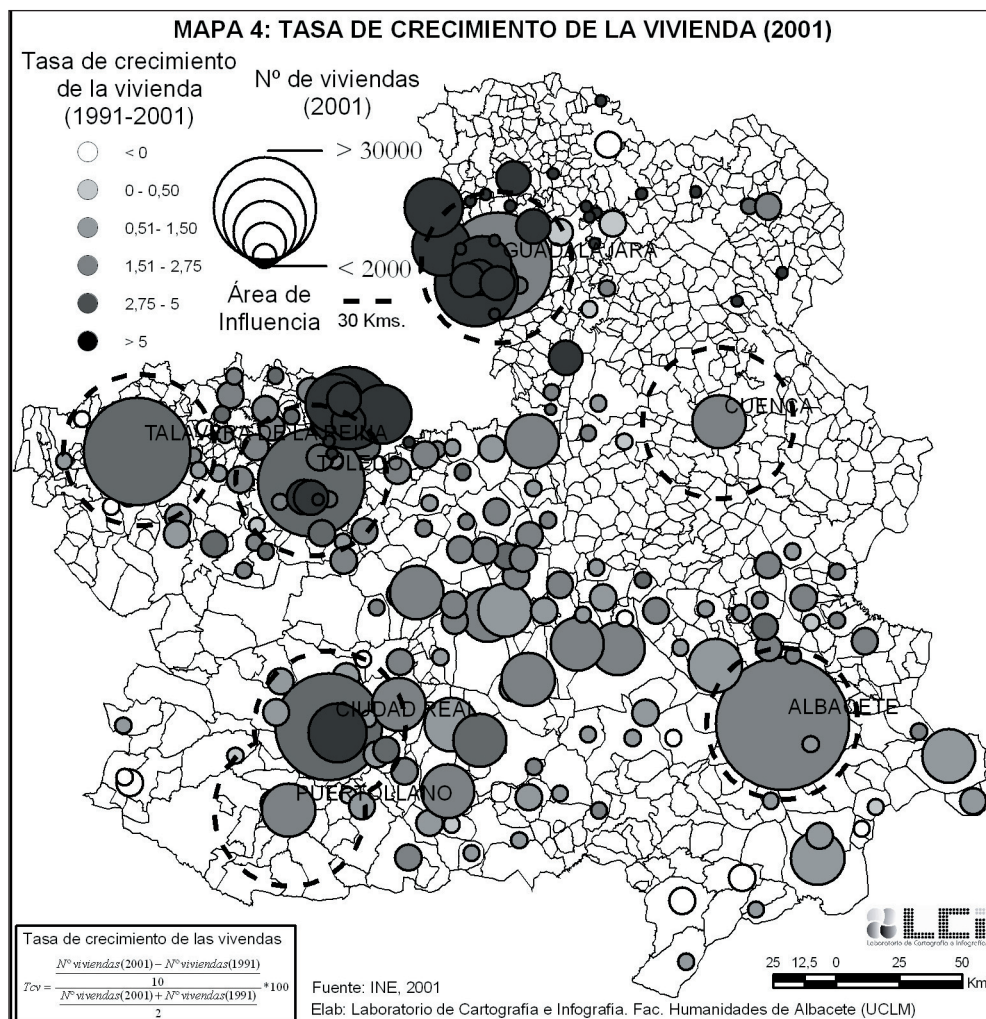
- B) Estructura socioeconómica de la población. Para la elaboración de esta variable se ha utilizado el «coeficiente de especialización de la actividad» en el año 2001. El uso del coeficiente permite diferenciar entre *Servicios* (4), *Industria* (3), *Construcción* (2) y *Agricultura* (1). Se ha asignado al sector industrial un valor ordinal más elevado que la construcción debido a que, a nuestro entender, la industria tiene una relación más directa entre lugar de residencia y lugar de trabajo, mientras que en la construcción hay una mayor movilidad (Mapa 2).
- C) Movilidad laboral. Para analizar esta faceta se ha utilizado el porcentaje de población que reside en un municipio diferente al de trabajo. Se han empleado los





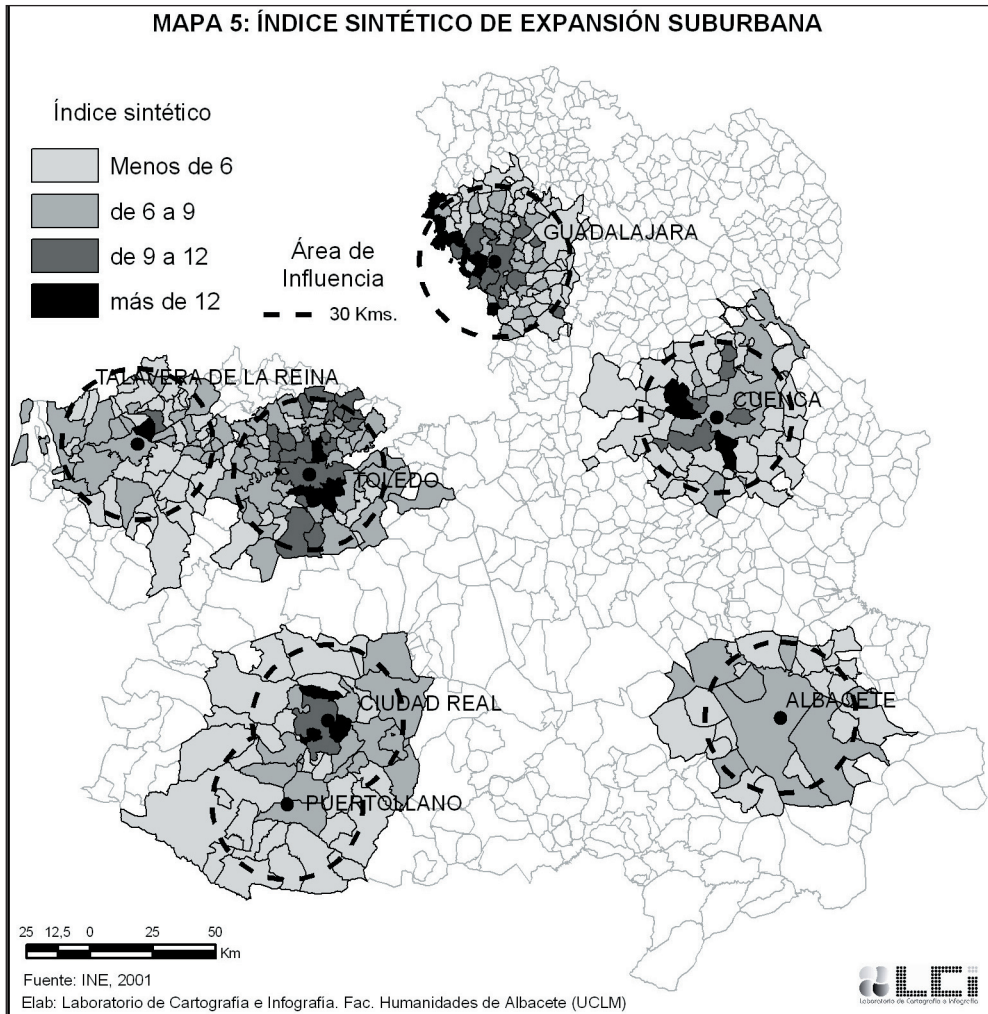
siguientes intervalos: *Movilidad laboral muy alta* (>76%); *Movilidad laboral alta* (61-75 %); *Movilidad laboral media* (46-60%); *Movilidad laboral baja* (<45%) (Mapa 3).

- D) Dinámica de la construcción de viviendas. Para analizar esta función se ha considerado la tasa de crecimiento de la vivienda entre 1991 y 2001. En la variable se han diferenciado cuatro intervalos: *Tasa de crecimiento de la vivienda muy alta* (>5), *Tasa de crecimiento de la vivienda alta* (2,75-5); *Tasa de crecimiento de la vivienda media* (1,51-2,74); y *Tasa de crecimiento de la vivienda baja* (<1,50) (Mapa 4).



#### 4.1. La conformación de los espacios de la ciudad difusa en Castilla-La Mancha

El resultado del indicador generado permite identificar áreas urbanas supramunicipales en el entorno de algunas ciudades regionales. Se ha considerado en este caso solamente los dos primeros grupos, a los que se ha dado la consideración de municipios con *nivel de integración muy alto* en el primero y al segundo el de *nivel de integración alto*. Se han excluido el tercer y cuarto grupo (Mapa 5).



La primera categoría incluye municipios plenamente integrados en la dinámica de las ciudades, con intensas relaciones laborales entre la población residente respecto a la ciudad; con una fuerte dinámica demográfica; con una elevada dinámica en la vivienda; y con una orientación funcional de su población hacia el sector servicios. En estos casos se puede hablar de prolongación de la ciudad real, aunque a nivel administrativo no aparezca recogida esta realidad.

En Ciudad Real se ha creado un área urbana supramunicipal formada por un grupo reducido de municipios que presentan un «nivel de integración muy alto», y que agrupa en el entorno de la propia capital provincial a Poblete y Miguelturra (12.263 hb en 2004). Integra-



dos también, aunque dentro de la categoría de «integración alta», figuran Almagro y Pozuelo de Calatrava (su población agregada era de 11.138 hb en 2004).

En Guadalajara se ha conformado un área urbana supramunicipal extensa y consolidada, en la que aparecen once municipios con «nivel de integración muy alto», entre los que se incluyen Cabanillas del Campo, El Casar, Alovera, Azuqueca de Henares, Fontanar, Galápagos, Pioz, Torrejón del Rey, Uceda, Valdeaveruelo y Villanueva de la Torre (en conjunto su población supone 53.313 hb en 2004). Con nivel de «integración alto» aparecen también los municipios de Chiloeches, Torija, Caspueñas, Horche, Valdeconcha, Ciruelas, Hontoba, Valdeavellano y Yunquera de Henares (suman los nueve municipios 6.904 hb en 2004).

En relación a Toledo, y con «nivel de integración muy alto» aparecen Cobisa, Argés, Burguillos, Nambroca y Olías del Rey (en conjunto agrupaban en 2004 a una población de 15.541 hb). Por su parte, con «integración alta» aparecen Ajofrín, Bargas, Cabañas de la Sagra, Yuncler, Magán, Cobeja y Polán (sumaban 20.728 hb en 2004).

Talavera de la Reina deja también un número de municipios reducidos vinculados funcionalmente con la ciudad. Con nivel de «integración muy alto» aparece Pepino (1460 hb en 2004). Con nivel de «integración alto» se incluyen Alcaudete de la Jara y Segurilla (3.029 hb en 2004).

En el caso de la ciudad de Cuenca aparecen también conformada un área urbana supramunicipal, en la que se integran con un nivel de «integración muy alto» los municipios de Fuentenava de Jábaga, Arcas del Villar, Palomeras y Chillarón de Cuenca (1.956 habitantes en 2004). Con nivel de «integración alto» se incluyen Portilla, Bascuñana de San Pedro, Villalba de la Sierra y Villar de Olaya (el total de población en 2004 para este grupo de municipios era de 1.758 habitantes), aunque todos tienen menos de mil habitantes.

En Albacete y Puertollano no aparece ningún municipio integrado en las dos categorías seleccionadas.

## **V. CONCLUSIONES**

Los procesos de desurbanización tienen un impacto especialmente significativo en las capitales situadas cerca del área metropolitana polinuclear de Madrid. Se trata de municipios pequeños en superficie, que no han dado respuesta a los exigencias crecientes de suelo urbano, y que ha tenido como consecuencia la difusión del proceso de expansión urbana hacia los municipios de la respectivas coronas. Los factores de cambio se han apuntado: la mejora de infraestructuras de comunicaciones, con la consecuente optimización en la relación respecto a Madrid; la aparición de nuevas funciones asociadas a un sector terciario especializado en turismo, administración, comercio o educación superior, son tal vez los más significativos. La incorporación de la administración regional, de la Universidad, o el papel protagónico del turismo en algunas capitales está dirigiendo parte del crecimiento urbano hacia los municipios periféricos de Toledo, Ciudad Real y Cuenca. Guadalajara por su parte tiene como elemento diferenciador su posición en el Corredor del Henares. Uno de los factores de cambio que está dejando ver su impacto es la mejora en las infraestructuras de comunicaciones, y entre ellas destaca la construcción de autovías, y en los últimos años la puesta en funcionamiento del AVE, que han cambiado la posición relativa de las ciudades respecto a Madrid. La conformación de áreas urbanas supramunicipales en el entorno de

Toledo y Guadalajara es expresión de estas dinámicas, a las que hay que añadir los efectos de la deslocalización industrial hacia los respectivos corredores.

Por su parte, en los casos de Albacete, Puertollano y Talavera de la Reina, el proceso todavía no se manifiesta o si lo hace es de forma incipiente, ya que, salvo en Talavera, no se dan dinámicas importantes en los municipios de sus respectivas coronas, y son pocos los que han dejado un crecimiento significativo en el entorno de estas ciudades. Todo ello ha determinado profundos cambios en el paisaje periurbano, está alterando la tradicional organización jerárquica de las ciudades, supone un nuevo modelo de consumo extensivo de suelo, y multiplica la movilidad. Las figuras de planificación responden a planes generales, normas subsidiarias y proyectos de delimitación de suelo urbano, sin que se apliquen figuras de planificación surmunicipales capaces de afrontar adecuadamente estos procesos, lo que convierte a estos municipios en suelo de reserva para el proceso de urbanización apoyado en la dispersión y disolución de la ciudad.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA LÓPEZ, J. (1997): «El desarrollo de la red del AVE y su impacto en las ciudades medias del trayecto Madrid-Sevilla». En *Ciutats i Alta Velocitat: el cas de Girona*. Girona. Actas de las terceras jornadas de Geografía y Urbanismo.
- ANDRÉS LÓPEZ, G.; MOLINA DE LA TORRE, I. (2000): «Burgos y su área de influencia: aproximación a los efectos territoriales de la ciudad». *Boletín de la A.G.E.*, nº 20, pp. 53-72.
- BORJA, J. (2003): *La ciudad conquistada*. Madrid. Alianza Editorial.
- BRUNET, R. (2000): «Las ciudades como Lleida. Situación y perspectivas de las ciudades medias en Europa». En BALLEST, C. y LLOP, J.M.: *Ciudades intermedias. Urbanización y sostenibilidad*. Lérida. Edit. Milenio.
- BURRIEL, E. L.; SALOM, J. (2001): «La distribución de la población y el sistema urbano». En ROMERO, J. y otros: *La periferia emergente. La Comunidad Valeriana en la Europa de las regiones*. Barcelona, Ariel Geografía.
- CALDERÓN, B. (2004): «La ciudad del todo urbanizable: estrategias del sector inmobiliario y nuevas e insostenibles formas de urbanización». *Revista Ciudades*, nº 8. Valladolid, Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid. Pp. 135-155.
- CALVINO, I. (1994): *Las ciudades invisibles*. Siruela, Biblioteca Calvino.
- CAÑIZARES, M<sup>a</sup>. C. (2005): «Espacio y tiempo en la ciudad de Puertollano». *II Jornadas de Historia Local «Biblioteca Oretana»*. Puertollano. En prensa.
- CAPEL, H. (2002): *La morfología de las ciudades. I.- sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- CASTAÑER, M.; VICENTE, J.; BOIX, G. (1998): «Assaig de definició de l'area urbana de Girona». *Revista Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 33, Pp. 81-90.
- CEBRIÁN, F.; CAMPOS, M<sup>a</sup>.L. (2005): «Castilla-La Mancha». En Antón Clavé, S. (en prensa): *La actividad turística española en 2004*. Madrid, AECIT, Fundación Ramón Areces.
- CORONADO, J.M.; PILLET, F.; UREÑA, J.M. (2004): «Urbanismo y ordenación del territorio en Castilla-La Mancha». En VVAA (2004): *Obras públicas en Castilla-La Mancha*.

- Madrid. Ministerio de Fomento, JCCM. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- FERRAS SEXTO, C. (1996): *Cambio rural na Europa atlántica. Os casos de Irlanda e Galicia (1970-1990)*. Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela y Xunta de Galicia.
- GANAU, J. (1998): «El sistema urbán de Lleida: definición, estructura i dinámiques recents». Revista *Documents d'Análisis Geogràfica*, nº 33, Pp. 91-106.
- GANAU, J.; VILAGRASA, J. (2003): «Ciudades medias en España: posición en la red urbana y procesos urbanos recientes». En CAPEL, H: *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*. Mediterráneo Económico, nº 3. Instituto Cajamar, Almería.
- GONZÁLEZ ESTEBAN, J.L. (2001): *Albacete, en el marco ferroviario de la red transeuropea de transporte. El AVE sur*. UCLM. Tesina del Master en Derecho Comunitario. Inédito.
- INDOVINA, F.; (1998): «Algunes consideracions sobre la «ciutat difusa». *Documents d'Análisis Geogràfica*, nº 33, Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona. pp. 21-32.
- LOPEZ DE LUCIO, R. (1993): *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*. Universidad de Valencia. Valencia.
- LLUSSÀ TORRA, R. (2001): «Dinámiques detropolitanes i la Catalunya central, o la creixent integració de l'espai caralá a finals del segle XX», en SABATÉ, F. (Ed.): *L'estructuració territorial de Catalunya. Els eixos cohesionadors de l'espai*. V Congrés Internacional d'Historia Local de Catalunya. Barcelona. L'Avenc. Pp. 574-582.
- MALLARACH, J.; VILAGRASA, J. (2002): Procesos de desconcentración urbana en ciudades medias españolas. *Ería*, nº 57, pp. 57-70.
- MARTÍ-HENNEBERG, J. (2000): «Un balance del tren de Alta Velocidad en Francia. Enseñanzas para el caso español». *Ería*, nº 52, pp. 131-143.
- MARTÍNEZ BARGUÉS, L.J.: Albacete, ciudad y territorio. En VVAA: *Albacete, realidad y diseño. I Congreso El AVE oportunidad histórica para repensar la Ciudad*. Colegio Oficial de Arquitectos. Albacete.
- MÉNDEZ, R. (1995): «La nueva industria en la Comunidad de Madrid». En Bosque, J.; MÉNDEZ, R. (Coords.): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Oikos-Tau. Barcelona.
- MÉNDEZ, R.; RODRÍGUEZ, J. (1998): «Procesos de industrialización periférica y espacios emergentes en Castilla-La Mancha». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 18. Pp. 177-204.
- MÉNDEZ, R. (1998): «Tendencias de localización industrial y nuevos espacios productivos en la Comunidad de Madrid». En MELLA J.M. y otros.: *El futuro de la industria en la Comunidad de Madrid*. AECC, Consejería de Hacienda de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- MENÉNDEZ, J.M.; CORONADO, J.M.; RIVAS, A. (2002): «El AVE en Ciudad Real y Puertollano. Notas sobre su incidencia en la movilidad y el territorio». *Cuadernos de Ingeniería y Territorio*, nº 2.- ETSI Caminos y Puertos. Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real.
- MERCÉ, M.; MIRÓ, J. (2002): *El soporte infraestructural de la ciudad*. Ediciones UPC. Barcelona.

- MONCLUS, J. (1998): «Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas». En MONCLUS, F.J.: *La ciudad dispersa. Urbanismo, ciudad, historia*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Barcelona. Pp. 5-15.
- MONTIEL, I.; (1998): «Un debat sobre la ciutat difusa: noticia del curs «estructura socioeconómica, organització de la ciutat i transformació del territori». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 33, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona. pp. 21-32.
- PANADERO, M. (1995): «El sistema urbano de Castilla-La Mancha». En CAMPESINO, A. y otros. (Coords.): *Las ciudades españolas a finales del siglo XX*. AGE, UCLM. Cuenca.
- PANADERO, M.; CEBRIÁN, F.; GARCÍA, C.; PLAZA, J.; GARCÍA, J.A. (2003): *Aeropuerto de carga La Roda-Albacete. Un proyecto de hub de enlace internacional para el desarrollo intermodal del transporte europeo de mercancías*. Alfabravo, EURGEOT/UCLM, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel». Albacete.
- RUEDA, S. (2001): «Modelos de ciudad más sostenible. Estrategias para competir». En ARRAIZ GARCÍA, M. (Edit.): *Ciudad para la sociedad del siglo XXI*. ICARO, Colegio Arquitectos de Valencia. Valencia.
- SERRANO, A. (2005): «La problemática supramunicipal del modelo territorial del siglo XXI: áreas metropolitanas y regiones funcionales urbanas». *Revista Territorio y Desarrollo Local*, 2ª época, monográfico 1: en torno a la ordenación de los espacios metropolitanos. Dpto de Presidencia y Relaciones Institucionales. Gobierno de Aragón. Marzo 2005, pp. 11-16.
- SERRANO, J.M<sup>a</sup>.; (2004) (a): «Expansión del parque inmobiliario en España. Algunas reflexiones desde la perspectiva territorial». *Boletín de Información Comercial Española*, nº 2.798, Ministerio de Economía, Madrid, pp. 11-30.
- SERRANO, J.M<sup>a</sup> (2004) (b): Aumento de la construcción de viviendas unifamiliares en España; diferencias regionales. Sus implicaciones y significado en las nuevas morfologías urbanas. *Nimbus*, nº 13-14. Pp. 167-192.
- TERÁN, F. (2001): «El renacimiento de la ciudad compacta». En Arraiz, M. (Edit.): *Ciudad para la sociedad del siglo XXI*. ICARO, Colegio Arquitectos de Valencia. Valencia.
- TROITIÑO VINUESA, M.A. (2002): «Turismo y recuperación urbana». En CAMPOS ROMERO, M<sup>a</sup>.L. (Coord.): *El turismo en Castilla-La Mancha. Análisis y prospectivas*. Colección Estudios. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- PRECEDO, A. (1996): *Ciudad y desarrollo urbano*. Síntesis. Madrid.
- PRECEDO, A. (2004): *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI. Desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa*. Síntesis. Madrid.